

Curso Itinerante por las Misiones Jesuíticas de San Carlos, Concepción de la Sierra y Santa María la Mayor

LIC. VRUBEL, NATALIA NOEMÍ

DRA. ARQ. GAYETZKY DE KUNA, GRACIELA CECILIA

DR. ALMIRÓN, JOSÉ LUIS

LIC. NUÑEZ, MARIELA

Sobre los autores

VRUBEL NATALIA NOEMÍ

Licenciada en Historia. Especialista en Didáctica y Currículum. Profesora en Historia con Orientación en Ciencias Sociales. Docente, extensionista e investigadora del Departamento de Historia de la FHyCS-UNaM.

Correo electrónico:vrubel333@hotmail.com

GAYETZKY DE KUNA GRACIELA CECILIA

Doctora (Universidad de Sevilla), Magíster (Universidad Nacional de Misiones) y Arquitecta (UBA), Profesora Titular regular e investigadora de la Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales y Facultad de Artes y Diseño. Integrante del Comité Editorial Revista IHS Antiguos Jesuitas en Iberoamérica, entre otras.

Correo electrónico: ggkuna@gmail.com

ALMIRÓN, JOSÉ LUIS

Profesor en Historia con Orientación en Ciencias Sociales. Licenciado en Educación, graduado de la FHyCS-UNaM. Extensionista e investigador auxiliar. Docente del nivel medio del sistema educativo provincial.

Correo electrónico:joseluisalmiron1978@gmail.com

NUÑEZ MARIELA

Licenciada en Turismo, graduada de la FHyCS-UNaM; extensionista e investigadora auxiliar. Docente del Instituto Superior Manuel Roberto Giudici de Concepción de la Sierra.

Correo electrónico:marielaelisabeth2@gmail.com.

RESUMEN

Se presenta una experiencia de articulación entre actividades de extensión, investigación y docencia, a través del Curso Itinerante Las reducciones de San Carlos, Concepción de la Sierra y Santa María La Mayor (2018), a 250 años de la expulsión de los jesuitas y 500 años de la Reforma. En este artículo se señalará un itinerario, a modo de aporte, con el fin de que los distintos agentes locales relacionados al patrimonio jesuítico de la región, posean una herramienta para utilizar como dispositivo pedagógico, o recurso turístico que favorezca los bienes patrimoniales de los pueblos de San Carlos y Concepción de la Sierra; y poner en valor el patrimonio guaraní jesuítico de los pueblos. Se convocó a participar de dicha experiencia, a graduados que ejercen la docencia en las respectivas localidades de la provincia de Misiones, a los agentes municipales vinculados al patrimonio local, y a estudiantes universitarios de las carreras de Historia. La articulación de estos sectores, en calidad de agentes locales, permitió configurar una experiencia de extensión universitaria durante el mes de diciembre del año 2017, a través de una metodología de participación itinerante, promoviendo acciones vinculadas a la educación patrimonial.

SUMMARY

This article shares the experience on research, teaching and extension activities, through the itinerant course "The Reductions at San Carlos, Concepción de la Sierra and Santa María La Mayor (2018), 250 years from the Jesuits expulsion and 500 years from the Reform". The article introduces an itinerary which gives touristic resources and pedagogical tools for local participants who are part of the Jesuit patrimony of the region; in this way, the itinerary gives value to the patrimony of San Carlos and Concepcion de la Sierra towns. Graduate students, who work in teaching in Misiones province, were summoned to be part of the experience, as well as local people and university students of History. The articulation of these sectors allowed us to create an experience of university extension through a methodology of itinerant participation, promoting actions bond to the patrimonial education.

RESUMO

Apresentasse uma experiência de articulação entre atividades de extensão, pesquisa e docência, através do curso itinerante: As reduções de São Carlos, Conceção da Serra e Santa Maria a maior (2018), com 250 anos da expulsão dos Jesuítas e 500 anos da Reforma. Neste artigo se apontara um itinerário de aporte, com a finalidade que os diferentes agentes locais relacionados ao patrimônio jesuítico da região, possam uma ferramenta para utilizar como dispositivo pedagógico, o recurso turístico que favoreça os bens patrimonial dos povos de São Carlos e Conceção da Serra; e colocar em valor o patrimônio guarani jesuítico dos povos. Convoca-se para participar da experiência, a graduados que exercem docência nas respectivas localidades da Província de Missiones, agentes municipais vinculados ao patrimônio local e estudantes universitários das carreiras de formação em História. A articulação de estes sectores, em qualidade de agentes locais, nos permitiu configurar uma experiência de extensão universitária durante o mês de dezembro do ano 2017, através da metodologia de participação itinerante, promovendo ações vinculadas à educação patrimonial.

Palabras clave: Pueblo Guaraní Jesuítico – Patrimonio – Agentes locales – Educación patrimonial



Del Concilio de Trento a las Misiones Jesuíticas de pueblos guaraníes

Durante el año 2017 se conmemoraron dos hitos históricos vinculados a la política religiosa: 500 años de la Reforma, iniciada por Martín Lutero el 31 de octubre de 1517, y 250 años de la expulsión de la Compañía de Jesús de los territorios bajo dominio español, por parte de Carlos III. Considerando estos dos acontecimientos, el equipo de Cátedra de Historia Universal IV (Historia Moderna) del 3º año de las carreras del Profesorado en Historia con orientación en Ciencias Sociales y la Licenciatura en Historia organizó el curso itinerante.

Se contó con la colaboración del proyecto de Investigación “Re.Sa.Ma.Ja. VII: Patrimonio Inclusión y Desarrollo. Hacia Una Epistemología del Turismo Patrimonial desde la Región de las Misiones Jesuíticas Guaraníes¹; y del programa de Extensión “Sociedades estatales: orígenes y desarrollo histórico², específicamente el Eje denominado: Las experiencias estatales en la región: El sistema jesuítico. Por otro lado se contó con el apoyo de la Unión Docente de la Provincia de Misiones (UDPM), de la delegación de Concepción de la Sierra y la Intendencia y Secretaría de Cultura de San Carlos, provincia de Corrientes; realizándose así el Curso de capacitación Itinerante: Las reducciones de San Carlos, Concepción de la Sierra y Santa María La Mayor, a 250 años de la Expulsión de los jesuitas y 500 años de la Reforma”.

Metodológicamente se procedió a articular las experiencias de los proyectos de investigación y el programa de extensión antes

1 Proyecto Nº 16H427 (2015-2017) de la Secretaría de Investigación y Post grado (UNaM. FHyCS. SlyP, Proyecto 16H427 (2015-2017)

2 Aprobado por Res. HCD-FHyCS 200/16 (UNaM. FHyCS. SEyVT, 2016).

mencionado, con espacios de gestión locales para ofrecer un área de intercambio de resultados, con el objetivo de incentivar a los participantes a relacionarse con la temática jesuítica, además de valorizar el patrimonio jesuítico de los Pueblos de San Carlos -provincia de Corrientes- Concepción de la Sierra y Santa María la Mayor, localidades de la provincia de Misiones.

Los destinatarios fueron estudiantes de las carreras de Historia, docentes de las distintas localidades visitadas, agentes municipales vinculados al patrimonio jesuítico de los pueblos e interesados en general. Como resultado se propone una breve guía explicativa, la cual se pretende divulgar por este medio, a los fines de contribuir a la educación patrimonial de los interesados en los pueblos guaraníes jesuíticos de Concepción de la Sierra y San Carlos.

Se procedió a registrar in situ los vestigios del pasado guaraní-jesuítico, confrontarlo con las fuentes y la bibliografía especializada, luego los integrantes de este proyecto se dedicaron a sistematizar la información recopilada, analizarla y ponerla a disposición.

El pueblo guaraní jesuítico de Concepción de la Sierra

La reducción de Nuestra Señora de la Limpia Concepción del Ibitiracú fue fundada por el padre jesuita Roque González de Santa Cruz, el 8 de diciembre de 1619. Fue uno de los más prósperos pueblos de la provincia jesuítica, supo ser madre de otras reducciones y aun así mantener un elevado número de población. Sin embargo, la expulsión de los jesuitas produjo un declive, al igual que con los demás pueblos jesuíticos.

El 27 de septiembre de 1877 el gobierno de la provincia de Corrientes, de quien depen-

día el Territorio Nacional de Misiones, ordena la delineación del actual pueblo de acuerdo a la ley de fundación de pueblos agrícolas. La mensura finalizó el 2 de febrero de 1879 y fue realizada por el agrimensor Eduardo Matosso. Este hecho fue fundamental para definir el estado actual del patrimonio jesuítico de Concepción. Aquí nos encontramos con una misión jesuítica que sirvió de base para la construcción de un nuevo pueblo: el de Concepción de la Sierra.

Actualmente pueden observarse vestigios de la Misión de Concepción formando parte de nuevos edificios, atesorados por familias de la localidad, pasando de esa manera de generación en generación. Debido a la situación de repoblamiento y mensura que se dio en este sitio histórico, el patrimonio jesuítico guaraní tiene la particularidad de encontrarse distribuido en el tejido urbano.

En general, el material constructivo de la reducción de Concepción -piedra itacurubi, piedra arenisca y tejas-fue reutilizado para las edificaciones posteriores, en medianeras y veredas que son fácilmente observables en cualquier visita. Se pueden ver principalmente en torno a la plaza, lugar que mantiene la funcionalidad de los días de la misión, edificios construidos con piedras; algunos completan sus paredes con otros elementos; en otros casos son muros o cimientos.

Los sitios más representativos del pasado jesuítico de Concepción de la Sierra son: La Casa Márquez (ex Cabildo del pueblo jesuítico-guaraní), cuya fachada construida en piedra es evidencia del pasado reduccional del pueblo. A pesar de haber sido modificada y utilizada como vivienda familiar conserva todavía en su interior, así como también en su patio, relictos significativos del período jesuítico.

En este lugar es posible observar bases de columnas de piedra arenisca labradas, piedras itacurubí con formas cúbicas, del tipo utilizado en la arquitectura de las misiones jesuíticas, muros y cimientos. Aquí se encuentra otro ícono significativo: la imagen

tallada en arenisca de un santo sin cabeza, probablemente la Virgen, la cual es conocida por la tradición del pueblo como “la Virgen sin cabeza”.

Esta imagen permaneció en el jardín de la propiedad durante mucho tiempo, pero actualmente se encuentra resguardada en el interior de la casa. También en el patio se observan los restos de otra construcción en piedra. Al respecto había escrito Busaniche (1955):

Sobre el patio se levanta una pequeña vivienda cubierta de tejas, que pudo haber correspondido a la segunda serie de pabellones indígenas. La mampostería de estas construcciones no es de laja, sino de piedras grandes cuadradas y en hiladas continuas, con piezas especiales en las esquinas como también en las jambas y dinteles de las aberturas. (p.143).

La casa Vignolles, ubicada entre las calles Aviador Barruffaldi y Roque González, se observan muros de piedra itacurubi que luego fueron finalizados con ladrillos para completar las paredes. En su interior se ha mantenido el piso de baldosas originales del período jesuítico guaraní. Continuando por calle Roque González, hay un muro de piedras itacurubi de aproximadamente 1,50 m. de altura y una vereda de arenisca que lo acompaña, con un largo aproximado de 10 metros.

La casa Pauluk sobre la calle Lanusse hacia la esquina con J. J. Igoa, es posible observar un muro construido en piedra itacurubi de aproximadamente 20 metros, veredas de piedras arenisca en el interior y exterior de la casa, así como también tejas y un pozo calzado en piedra itacurubi aproximadamente un metro bajo la superficie. En el terreno ubicado frente a la casa Pauluk nuevamente se ven restos de un muro de piedra itacurubi y una casa con cimientos de piedra realizados con el mismo material.

Ubicada sobre la calle Eduardo Matosso, la pileta calzada en piedra, conocida como

“Pozo Público” invita a conocer el sistema de piletas de la reducción. Adquiere su nombre por haber sido utilizado en los comienzos de la colonia por todos los habitantes del pueblo. Se alimenta de una vertiente que corre desde el centro del pueblo y luego continúa su curso internándose en el monte, donde se encuentra el complejo de piletas de la reducción. Éstas, están ubicadas en una chacra privada, y en la actualidad se encuentran cubiertas por el monte. Sin embargo, están rodeadas de leyendas y mitos. Sobre este sitio escribió Queirel (1897) *“en los alrededores de Concepción existe un estanque de unos 25 mts. cuadrados de extensión, construcción jesuítica que sirve actualmente de baño a los habitantes de las cercanías”* p. 238).

El Balneario Municipal representa una de las mayores reutilizaciones del material constructivo de la reducción. Ubicado sobre el arroyo Persiguero, la pileta fue construida con piedras del período jesuítico, donde se puede ver, además, una pieza de arenisca grabada con motivos decorativos.

La Casa de la Cultura, inaugurada en el año 2006, funciona como museo de la Misión de Concepción. Allí se encuentra una maqueta que representa la Misión Jesuítica realizada por el escultor misionero Sr. Juan Algot Hedman y se exponen diferentes piezas arqueológicas recuperadas: el reloj de sol, algunas columnas y bases de columnas y capiteles labrados, tejas y cerámicas. Muchos de estos objetos se encontraban en casas de vecinos, mientras que otras habían permanecido durante años en la plazoleta de acceso al pueblo, donde aún existen restos.

El avance del pueblo con nuevas obras hace peligrar la conservación del patrimonio, debido que están en propiedad privada y por lo tanto, es difícil tomar medidas efectivas que permitan preservarlos en el tiempo como bienes públicos.

Esta situación hace que el diseño de un plan de conservación sea una tarea compleja, sin embargo, todavía se está a tiempo para avanzar sobre el tema y lograr la preserva-

ción de este importante patrimonio histórico.

Quizá el punto neurálgico sea involucrar a los vecinos, concientizar y finalmente aunar criterios para el logro de tal objetivo a través de la educación patrimonial.

El pueblo guaraní jesuítico de San Carlos

San Carlos es una localidad situada en el noroeste de la provincia de Corrientes, departamento Ituzaingó, en las intersección de las rutas provinciales 34 y 74, distante a unos 8 kilómetros de la Ruta Nacional N° 14, en las cercanías del límite con la provincia de Misiones. Quien visita San Carlos se encuentra en su recorrido con vestigios del pasado: en su plaza, en su iglesia, en las calles, en los cimientos de las casas actuales; en todos ellos está presente el legado guaraní-jesuítico.

San Carlos formó parte de los 30 pueblos guaraníes jesuíticos fundados por los padres de la Compañía de Jesús y que tuvieron su máximo desarrollo durante los siglos XVII y XVIII. Actualmente es uno de los cuatro pueblos, del mismo origen estudiado, que está ubicado en la provincia de Corrientes, junto con Santo Tomé, La Cruz y Yapeyú. Fue fundado en los primeros meses del año 1631 por los padres Jesuitas Pedro Molas y Felipe Viveros y estaba emplazado a orillas del río Caapí, al norte de Santo Ángel, actual estado de Río Grande del Sur en la República del Brasil.

A consecuencia de los constantes ataques de los bandeirantes, la Compañía de Jesús tomó la decisión de trasladar la reducción a un lugar más seguro. En 1638, comienza el primer traslado a pie y por los ríos, con todo lo indispensable para la subsistencia del pueblo: las cosechas, los ganados y los bienes de la comunidad. El lugar elegido fue

una zona entre los ríos Uruguay y Paraná, en las nacientes del Río Aguapey. San Carlos, como la mayor parte de los treinta pueblos, tuvo un gran desarrollo hacia finales del siglo XVII y la primera mitad del siglo XVIII, que se dio en varios aspectos, tanto económico, urbanístico y poblacional. Seguido a la expulsión de los jesuitas en el año 1767, el pueblo experimentó una lenta decadencia, pero subsistió hasta el año 1818, cuando fue destruido por los portugueses. Después de la guerra de la Triple Alianza en el año 1877, la localidad fue refundada sobre las ruinas de la antigua reducción.

San Carlos tenía características urbanísticas semejantes a las de los demás pueblos: la plaza central -llamada Plaza de Armas- junto a ella, el colegio o casa de los padres y a su alrededor el templo, -el edificio más imponente del pueblo-, la huerta, las oficinas y el cementerio.

En los otros extremos se encontraban el cotiguazú³, el cabildo y las casas de los guaraníes. Actualmente, la plaza mide 100 metros de norte a sur y 100 metros de este a oeste y se denomina Plaza San Martín. Sin embargo en tiempos de la reducción era más amplia, abarcaba todo el espacio que hoy ocupan las actuales calles Pedro Molas, Berón de Astrada, 25 de Mayo e Irigoyen, tendría una extensión de 115 metros de norte a sur y 125 metros de este a oeste. La iglesia de la reducción de San Carlos, se ubicada en el mismo lugar donde está la actual iglesia, en su parte posterior se observa un muro que formó parte del antiguo templo, pero en la etapa jesuítica era el doble más grande, tenía una extensión de aproximadamente 64 metros de largo por 26 metros de frente y estaba elevada con respecto al nivel de la plaza; según Bravo (1872) *“tenía tres naves con coro, sacristía, contra sacristía y baptisterio; todo cubierto de tejas, con sus puertas, con cerraduras y llaves, y con sus ventanas y las*

cuatro medias naranjas con vidrio y rejilla de alambre”, (p.47).

En el interior de la iglesia el mismo autor afirma:

...tenía cinco retablos, uno grande y los otros menores, dorados, con sus estatuas en ellos; el quinto es sólo como un nicho grande; un sagrario con una estatua de la Virgen, dorada, encima y dos estatuas al lado, una de San Miguel y otro de Santa Bárbara, y hay también otro retablito en el baptisterio, y hay cinco aras consagradas (p.48).

La casa de los padres-o colegio, la armería y la escuela de primeras letras, estaban ubicadas al lado de la iglesia, en la actualidad corresponde al costado derecho sobre las calles Pedro Molas, Irigoyen y 9 de Julio, donde existía hasta hace unos años atrás, un parque infantil. Las casas de los padres tenían patios grandes: en uno de ellos estaban las habitaciones de los jesuitas; también los almacenes de lienzos y ropas; las habitaciones de dos procuradores guaraníes de experiencia y además, había agua, y un reloj de sol.

En el segundo patio se ubicaban las oficinas y tambos. También estaban los talleres que ocupaban un espacio que hoy está detrás de la iglesia, hasta las cercanías del Museo. Allí los guaraníes aprendían distintos oficios como herrería y carpintería. Hasta hoy se conservan partes de sus muros de casi dos metros de alto. En el mismo patio estaba la carnicería, donde se llevaban las reses y se disponían las raciones diarias para la población.

Las casas que ocupaban los guaraníes estaban ubicadas alrededor de la plaza, en lo que hoy son las calles Berón de Astrada, 25 de Mayo e Irigoyen, excepto del lado oeste, en el que estaban ubicados la iglesia, el cementerio y el colegio. Según Furlong (1978) *“las casas tuvieron un progresivo desarrollo, que comenzó desde la fundación del pueblo”*(p. XX). Parte de esos muros pueden observarse en los terrenos cercanos a la plaza y en las ca-

3 Cotiguazú: en guaraní “Casa Grande”, espacio dentro de las Reducciones de la Compañía de Jesús destinado a albergar a las mujeres viudas, niños huérfanos, ó desvalidos, de los cuales la comunidad se hacía cargo.

lles del pueblo; además, varias casas actuales tienen como base las piedras de las viviendas de los antiguos guaraníes.

Otro lugar de visita es el Museo Jesuítico de Sitio que posee cientos de piezas encontradas y donadas por los vecinos, y otros hallazgos de distintos trabajos de excavación arqueológicos realizados en la década del setenta en la localidad. Además, el Museo cuenta con un Centro de Documentación de uso público para docentes, estudiantes e investigadores, un Centro de Atención a los Turistas donde se les brinda toda la información necesaria y se comercializan productos artesanales locales.

En toda la extensión de San Carlos se pueden hallar restos de tejas: en terrenos particulares y en el predio de las ruinas se las puede observar casi enteras, pero en las calles cercanas a la plaza, se encuentran en pequeños pedazos formando una especie de empedrado.

La preservación así como la visibilización y puesta en valor del pueblo de San Carlos con su pasado jesuítico, es tarea de una compleja trama de actores sociales -docentes, estudiantes, agentes municipales, empleados del museo, comercios particulares- involucrados en actividades permanentes pero desvinculadas. Razón por la cual se promovió a través de este curso de capacitación itinerante, la vinculación de los mismos, y una aproximación en conjunto sobre un pasado que es presente, considerando como relevante la educación patrimonial.

Derivaciones y potenciales acciones

Luego de la experiencia se logró evidenciar y fortalecer las dinámicas locales vinculadas al patrimonio de estos pueblos, a través de la participación de docentes, graduados y estudiantes, que egresaron de la UNaM, que estudian, viven o proceden de San Carlos y

Concepción.

Esta actividad de transferencia desde la universidad, articulada a través del eje de la educación patrimonial, la cual considera no solamente a agentes del sistema educativo formal, sino que incluye a una trama de sujetos desde distintos espacios y sectores como activistas patrimoniales, permitió poner en valor el pasado y fortalecer las identidades locales.

Como resultado, se identificó que los sujetos involucrados reconocen como socialmente relevantes los recursos locales desde la puesta en acción de propuestas que pueden derivar en circuitos turísticos, por tal motivo se ofrece la guía de contextualización.

Estos escenarios posibles son múltiples y empoderan desde el conocimiento histórico a defender nuestro patrimonio. Desde esta actividad con modalidad itinerante, se desplegó un arco de trabajo mancomunado que interrelaciona extensión y transferencia, logrando visibilizar entre los participantes el rol potencial del rol universitario en pos de la activación patrimonial de los pueblos como recurso alternativo

Fue una potencialidad del curso su modalidad itinerante, porque los muros construidos hace siglos por los guaraníes fueron el escenario académico que enmarcó esta actividad universitaria: se tenía a la vista al objeto del cual se hacía referencia y se contaba con el conocimiento para describir su origen, procedencia, y de ese modo contribuirá la valoración del patrimonio de los pueblos guaraníes jesuíticos de nuestra región.

Se espera próximamente reeditar esta experiencia, sumando a más agentes locales, pero además considerando que durante el 2019, se cumplen 400 años de la creación de la Misión Nuestra Señora de la Limpia Concepción del Ibitiracú, actual pueblo de Concepción de la Sierra.

Estos hitos temporales sirven de dispositivos para activar una diversidad de experiencias y poner in situ los aportes que pue-

den realizar todos los interesados, debido a que desde la promoción de actividades de Extensión Universitaria se logra incorporar a distintos sectores con un rol protagónico y en sus propios espacios.

Referencias

- Busaniche H. (1955). *La arquitectura en las Misiones Jesuíticas Guaraníes*. Santa Fe: El Litoral.
- Bravo, F. J. (1872). *Colección de documentos relativos a la expulsión de los jesuitas de la República Argentina y del Paraguay en el reinado de Carlos III*. Madrid: Establecimiento Tipográfico de José María Pérez.
- Furlong, G. (1978). *Misiones y sus pueblos de guaraníes*. Posadas: Lumicop y Cía. S.A.
- Queirel, J. (1897). *Misiones*. Buenos Aires: Taller tipográfico de la Penitenciaría Nacional.
- Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Programa de Extensión "Sociedades estatales: orígenes y desarrollo histórico" (2018). Curso itinerante "Las reducciones de San Carlos, Concepción de la Sierra y Santa María La Mayor" (aprobado por el Honorable Consejo Directivo, Res. Nº 005/18. Posadas: UNaM.
- Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Secretaría de Extensión y Vinculación Tecnológica (2016). Programa de Extensión "Sociedades estatales: orígenes y desarrollo histórico" (aprobado por el Honorable Consejo Directivo, Res. Nº 200/16). Posadas: UNaM.
- Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Secretaría de Investigación y Posgrado (2015-2017). Re.Sa.Ma.Ja. VII: Patrimonio Inclusión y Desarrollo. Hacia Una Epistemología del Turismo Patrimonial desde la Región de las Misiones Jesuíticas Guaraníes (Proyecto 16H427). Posadas: UNaM.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO SEGÚN NORMAS APA 2015 (UCES)

Vrubel, N.N., Gayetzky, G. de Kuna, Almirón, J. L., Nuñez, M. (julio, 2019). Curso Itinerante por las Misiones Jesuíticas de San Carlos, Concepción de la Sierra y Santa María la Mayor. *Revista de Extensión Tekohá*. Posadas: Ediciones FHyCS, 8(5), 63-71. xx Recuperado de <http://edicionesfhycs.fhycs.unam.edu.ar/index.php/tekoha>.